



3 de noviembre de 2005

Discurso del Presidente ante la Asamblea Nacional de Bulgaria

Señor Presidente,
Señorías,
Señoras y señores diputados,
Estimados colegas,

Es para mí un honor y un placer dirigirme, como Presidente del Parlamento Europeo, a esta Cámara.

Gracias por su cálida acogida. Llegué ayer y la amabilidad búlgara me ha hecho sentir como en casa.

En efecto, muchas similitudes nos unen a los dos países a lo largo del tiempo: ustedes 5 siglos de ocupación otomana, nosotros 8 siglos de ocupación musulmana.

¿ Por tanto, si hemos compartido episodios importantes de nuestro pasado, qué mejor objetivo que compartir nuestro futuro ?

El futuro empezó en el año 2004, que pasará a los libros de historia como el año de la mayor ampliación de la Unión Europea.

Yo prefiero la palabra reunificación. En esa fecha "reunificamos" parcialmente el Continente.

Esta reunificación se completará un poco más cuando Bulgaria y Rumanía se hayan adherido a la Unión.

Señoras y señores,

Hace más de cincuenta años se empezó a dibujar en Europa un proyecto de respuesta a las guerras y al genocidio.

En esa fecha pocos hubieran imaginado que un presidente de un Parlamento europeo estaría aquí hoy, hablando en nombre de una Asamblea integrada por parlamentarios de veinticinco Estados y observadores de dos más, entre ellos el suyo, que comparten los mismos valores.

Nuestra Unión es un logro político que raramente recibe los elogios que merece.

A veces el entusiasmo por Europa se percibe más fuera de la UE que dentro. Así nos lo dicen, por ejemplo, Jeremy Rifkin o el Presidente de Chile, señor Lagos, en su visita reciente a Estrasburgo.

Este entusiasmo se percibe en Bulgaria.

Y esto está justificado porque la caída del Muro de Berlín hizo que la sociedad búlgara recuperara el espíritu de Botev y Levskij demostrando que la libertad y la independencia de tiempos pasados son dos valores por los que vale la pena luchar. Hoy hablamos de interdependencia.

La adhesión de Bulgaria será un paso más en el dibujo de un nuevo mapa continental.

Y el Parlamento europeo ha contribuido a este nuevo diseño.

¿ Y, quién mejor para sustentar esta afirmación que Geoffrey Van Orden, incansable ponente, desde hace 6 años, del Parlamento europeo, sobre Bulgaria, que me acompaña hoy, en una versión siempre renovada de "Mister Europe" en este país.

Ojalá hubieramos tenido, en España, hace 60 años, un "Mister Marshall" como él

El 13 de abril de este año, el Parlamento Europeo aprobó por abrumadora mayoría la adhesión de Bulgaria y Rumanía a la Unión, dando así luz verde a la conclusión del actual proceso de adhesión.

No tengo dudas de que lo confirmará en diciembre.

Mientras tanto, otro episodio importante tuvo lugar en septiembre, cuando tuve el placer de dar la bienvenida a dieciocho de sus nuevos parlamentarios electos designados como observadores en el Parlamento Europeo.

Me congratulo de que no hayamos pospuesto la fecha de entrada para los observadores.

Se trata de un acto de preintegración política al tiempo que de preparación práctica, tanto para estos parlamentarios como para nuestra Institución.

Llegan además en un momento clave pues estamos inmersos en un debate sobre el futuro de Europa.

Y este debate tiene que ver con nuestro modelo social, con el futuro de la Constitución, con las futuras ampliaciones y con el papel de Europa en el mundo.

Es una excelente oportunidad y un intercambio del que todos saldremos beneficiados.

Los observadores participarán también en la fijación del «acervo comunitario». Es decir, el conjunto de la legislación comunitaria, que se modificará en el período comprendido entre el final de las negociaciones de adhesión y la adhesión propiamente dicha.

La ampliación no se trata sólo de una cuestión de cuotas comerciales o derechos de aduana.

Implica paz, estabilidad y prosperidad para los ciudadanos.

Ahora nos preguntamos ¿qué más queremos hacer?

Esto me recuerda el libro de la escritora búlgara Julia Kristeva, "Muerte en Bizancio": Europa se ha construido en un permanente ir y venir de pueblos fundidos en una entidad coherente.

Esta Europa en recomposición no es una excepción a su historia: las fronteras se diluyen y las poblaciones se mezclan. Los flujos migratorios son reales.

En Europa tenemos una errónea concepción demográfica sobre algunos países, y en concreto, sobre Bulgaria. En Bulgaria hay un problema de envejecimiento de la población.

Hoy hace falta que los ciudadanos búlgaros conozcan las repercusiones concretas de la pertenencia a la Unión europea.

La adhesión no acaba el día que se entra. Porque adaptar las estructuras económicas o modificar los sistemas judiciales no es sólo cuestión de leyes. Hay que trabajar durante mucho tiempo porque son las prácticas sociales las que son más difíciles de cambiar.

Pero créanme, la adhesión aportará cambios positivos en la fisonomía del país.

Como también cambió a mi propio país, España, desde aquella fecha de 1986.

Señoras y señores,

Desde mediados de los 90, el Parlamento Europeo ha hecho suya la idea de que el proceso de ampliación debería ser lo más transparente y justo posible.

El trato dispensado a cada país debería establecerse en función de sus propios méritos.

Bulgaria ha aprendido que este planteamiento puede también valerle, en ocasiones, críticas abiertas.

Críticas siempre formuladas de manera constructiva.

Permítanme recordarles, una vez más, que el Parlamento Europeo ha apoyado en todo momento el objetivo de Bulgaria de adherirse a la UE como miembro de pleno derecho en enero de 2007.

Con la finalización de las negociaciones de adhesión el pasado mes de diciembre, hay muchas posibilidades de que este calendario pueda cumplirse.

Pero, por otro lado, Bulgaria debe ser consciente de que la conclusión de las negociaciones no equivale al fin de todos los esfuerzos.

La Comisión, el Consejo y el Parlamento, en su Resolución de diciembre de 2004, destacan la necesidad de abordar una serie de cuestiones relevantes, claramente identificadas.

Hace una semana, la Comisión Europea publicó un nuevo informe de seguimiento exhaustivo de los preparativos de Bulgaria y Rumanía para la adhesión.

Bulgaria está, en líneas generales, en el buen camino para cumplir, en la mayoría de capítulos, sus compromisos y obligaciones derivadas de las negociaciones de adhesión.

Pero en muchas áreas quedan todavía por aplicar importantes elementos de la legislación comunitaria, en particular en los capítulos de libertad de prestación de servicios, propiedad intelectual, agricultura, medio ambiente, administración pública y justicia y asuntos de interior.

No hago más que parafrasear al Comisario Olli Rehn, en sus declaraciones del 25 de Octubre pasado.

Sé que, sobre estos temas, se ha retomado el hilo del proceso legislativo. Y rindo homenaje al trabajo legislativo de esta Cámara que continuó sus trabajos durante los meses de verano.

No puedo por menos que encarecer al gobierno y a todas las fuerzas políticas de esta Cámara a que otorguen la máxima prioridad a los trabajos legislativos relacionados con el cumplimiento de los compromisos pendientes en el capítulo de integración europea.

Incluidas las reformas judiciales-, para que Bulgaria pueda adherirse a la Unión en la fecha prevista de enero de 2007.

Los próximos seis meses serán cruciales para Bulgaria porque sabremos el grado de preparación para la adhesión.

La Comisión realizará su recomendación final en abril o mayo de 2006.

Bulgaria tiene que ultimar sus preparativos para la adhesión a la UE conforme al calendario previsto.

El Parlamento Europeo ha recomendado a la Comisión que preste a su país toda la ayuda necesaria en el marco de los instrumentos de preadhesión existentes.

Quiero asegurarles que seguiremos el proceso con el mayor interés. Y estaremos en contacto permanente con ustedes y con la Comisión.

Seguiremos, además, explicando a los europeos el cambio al que asistimos en Europa. No se trata de generosidad, sino de una idea beneficiosa para todos.

Estoy seguro de la objetividad de la Comisión. Y estoy seguro que conseguiremos llevar a buen término el proceso.

Permítanme, para concluir, felicitar a su país por los impresionantes logros obtenidos a lo largo de los últimos quince años de transición económica y de reformas estructurales, así como de consolidación de las instituciones democráticas.

Les deseo los mayores éxitos en la difícil labor parlamentaria que tienen todavía por delante.

Muchas gracias. MNÓGO BLAGODARIÁ

FONT: Parlament Europeu